

Intervención de la diputada Araceli Ocampo Manzanares, con el tema: Por la Verdad, la Justicia y la Dignidad de las Personas.

El presidente:

Adelante diputada.

La diputada Araceli Ocampo Manzanares:

Muchas gracias diputado presidente.

Con el permiso de este Pleno de los medios de comunicación y del pueblo de Guerrero.

Hoy nos reunimos con profundo respeto y pesar para honrar la memoria de una mujer valiente, una servidora pública que entregó su vida al servicio de la nación desde las filas de la Guardia Nacional.

Su partida no sólo en luta a su familia y a sus compañeras y compañeros de

cooperación, sino a toda una sociedad que reconoce el valor, el compromiso y la disciplina, así como el sacrificio.

Hablar de su muerte es hablar de una vida dedicada a la protección de los demás, es recordar que detrás de cada uniforme hay una historia, hay una familia, hay sueños, esfuerzos y una vocación de servicio que merece ser reconocida y respetada.

Ella no fue sólo un número ni una estadística, fue una mujer con nombre, con ideales, con una misión clara de servir a México, las mujeres que integran nuestras fuerzas de seguridad enfrentan desafíos enormes, cumplen su deber en contextos de riesgos, muchas veces invisibilizadas y aun así

se mantienen firmes con valentía y profesionalismo.

La pérdida de una de ellas nos obliga a reflexionar sobre la importancia de garantizar condiciones de seguridad, respeto y justicia para quienes todos los días velan por la paz y por el orden.

Este doloroso hecho también nos llama a no normalizar la violencia ni la pérdida de vidas de quienes sirven al país, cada muerte debe dolernos, cada ausencia debe interpelarnos y cada caso debe ser atendido con verdad, con justicia y con responsabilidad.

Honrar su memoria implica no permitir la impunidad y exigir que los hechos se esclarezcan hasta las últimas consecuencias.

Compañeras y compañeros, que esto nos sirva de reflexión y decirles que hoy rendimos homenaje a su entrega, a su valentía, a su legado, a su familia.

A su familia les expresamos nuestra solidaridad y acompañamiento.

Ninguna palabra puede aliviar completamente su dolor, pero sí podemos asegurarles de que su ser querido no será olvidada, que su servicio deja una huella imborrable, que su memoria nos comprometa a construir una sociedad más justa, más humana y más solidaria.

Que su ejemplo nos recuerde que la paz se construye con valentía, pero también con justicia y con respeto a la vida, hoy también hablo con el corazón completamente roto por estas situaciones, pero también lo hago con la voz firme de la indignación.

Lo ocurrido ayer en nuestra capital Chilpancingo no es sólo una tragedia familiar, es una herida abierta en el tejido social de Guerrero, la muerte de un niño, presuntamente a manos de quien se supone debían de protegerlo, tenían la obligación moral de protegerlo, de amarlo, de cuidarlo, su madre y su padrastro.

Esto, compañeras y compañeros, nos obliga a detenernos y cuestionar qué

estamos fallando como sociedad, como Estado, en qué.

Reflexionemos, no hay palabras para describir un dolor tan grande de una vida cegada por la violencia, en el lugar donde debería de haber cuidados y protección.

Desde esta máxima Tribuna le solicito a las autoridades correspondientes, justicia pronta y expedita, que las investigaciones no se detengan hasta que se deslinden responsabilidades con total transparencia.

Pedimos cero impunidad y que el peso de la Ley caiga sobre quienes resulten responsables en este acto de barbarie.

No podemos permitir que la violencia contra la niñez se normalice o quede en el olvido, Como representantes populares, no basta con lamentarnos.nuestra labor es revisar y fortalecer los mecanismos de prevención y protección infantil.

Debemos asegurar que las instituciones de asistencia social y de procuración de

justicia tengan las herramientas legales para detectar el abuso antes de que sea demasiado tarde.

Por la memoria de este pequeño y por la seguridad de todas nuestras niñas y nuestros niños, justicia para Chilpancingo y ni un paso atrás contra la violencia infantil.

Es cuanto, diputado presidente.